

En la víspera del proceso electoral 2024 en México, resulta pertinente conocer algunos de los aspectos más relevantes de la lista nominal de electores, relación integrada por aquéllos que tienen el derecho efectivo a votar. Además de conocer algunos aspectos acerca de cuántos y quiénes conforman la lista nominal, proponemos analizar cómo los grupos que lo conforman (sexos, edades, regiones) se han comportado en el pasado reciente en términos de participación y preferencias electorales y, en función de ello, preguntarnos si es posible esperar una conducta similar o distinta en el actual proceso, particularmente en lo referente a la elección de la presidencia de la República.

**Palabras clave:** elecciones 2024, perfil de electores, preferencias, México

# La elección 2024: el perfil de la lista nominal y las preferencias electorales

Héctor H. Hernández Bringas  
[bringas@unam.mx](mailto:bringas@unam.mx)



Investigador titular adscrito  
al Programa de Estudios de  
Población.

## La lista nominal: ¿estamos todos los que somos?

Todos los mexicanos con edad mayor de 18 años debiéramos formar parte de la lista nominal de electores (LN) elaborada por el Instituto Nacional Electoral (INE), pero esto no necesariamente ocurre así porque siempre habrá aquellos que no acuden a registrarse. De tal suerte, lo esperable es que la LN sea, en tamaño, menor o igual a la población total de 18 años y más residente en el país, pero ¿qué tanto se ajusta esto a la realidad?

De acuerdo con cifras al 8 de febrero,<sup>1</sup> la LN registra 98.2 millones de votantes. De ellos, 97.5 millones residen en México y

<sup>1</sup> Cifras que seguramente estarán muy cerca de ser las definitivas, puesto que el registro para residentes en México ante el INE cerró el 22 de enero y el 25 de febrero para votantes en el extranjero.

“...los 97.5 millones de la lista nominal (excluyendo votantes en el extranjero) son muy superiores a los 93.4 millones de personas de 18 o más años residentes en el país, según el Conapo”.

630 500 son compatriotas que viven en el extranjero; sin embargo, frente a estas cifras un hecho llama en particular la atención: la cantidad correspondiente a la lista nominal (excluyendo votantes en el extranjero) es muy

superior a los 93.4 millones de personas de 18 o más años residentes en el país estimados por el Consejo Nacional de Población (Conapo, 2024). La diferencia es de 4.1 millones de personas. Luego entonces: ¡hay más votantes que población en edad de votar!

Esta diferencia no puede pasar inadvertida, puesto que el “adicional” (4.1 millones de más en la LN) es un monto demográfico considerable: 26 entidades federativas del país no tienen una cantidad de votantes potenciales superior a 4.1 millones.

Una forma de valorar o conocer más sobre este “excedente” en la LN es indagando cómo se distribuyen estas diferencias en el territorio y entre los grupos de población para, a partir de ello, tartar de encontrar explicaciones. El “excedente” poblacional de la LN (excluyendo votantes del extranjero) respecto a las proyecciones de Conapo es de 4.4 %, pero en algunos estados expulsores de población como Guerrero, Zacatecas y Michoacán, esa diferencia alcanza 10 %, es decir, más del doble. En cambio, estados receptores de población como Quintana Roo, Nuevo León, Yucatán y Baja California Sur tienen diferencias negativas: menos adultos en la lista nominal que los proyectados por Conapo.

Por otra parte, si se analiza cómo se distribuyen las diferencias entre los grupos de edad, observamos que entre los más jóvenes (18 y 19 años), la lista nominal presenta un menor registro que lo consignado por las proyecciones de Conapo. Ello resulta comprensible y esperable, si se asume que una porción de quienes podrían votar por primera vez no asiste a realizar su registro ante el INE. Los mayores sobrerregistros de la lista nominal ocurren a partir de los 40 años, y son particularmente notables después de los 60 años. Casi la mitad (46 %) del excedente de 4.1 millones se da entre en las edades avanzadas (grupos de mayor mortalidad) (cuadro 1).

Es difícil tomar partido o sacar conclusiones apresuradas sobre la diferencia de 4.1 millones de personas a favor de la lista nominal respecto a las proyecciones de población de Conapo. En ese sentido, habría dos posibles explicaciones:

1. Las proyecciones del Conapo subestiman la población de estados expulsores de migrantes, o
2. el INE no hace una adecuada labor para dar de baja a personas fallecidas.

La millonaria diferencia es muestra de que existe un gran defecto en alguna de las dos fuentes. Si el “error” está en las estimaciones del Conapo, mal estaremos porque es la fuente oficial usada para la planeación nacional y para el análisis de la realidad mexicana. Si, por el contrario, la fuente de la discordancia está en el INE, también estaríamos muy mal por lo delicado y sensible del proceso electoral en curso.

**Cuadro 1. Comparación entre la lista nominal y la población residente en México por grupos de edad**

Edad	Lista nominal*	Población residente en México**	Diferencia	Diferencia (%)
18	1 999 064	2 244 442	-245 378	-10.9
19	2 124 452	2 234 366	-109 914	-4.9
20-24	11 249 684	11 201 816	47 868	0.4
25-29	11 027 926	10 917 107	110 819	1.0
30-34	10 620 724	10 596 088	24 636	0.2
35-39	9 689 994	9 596 725	93 269	1.0
40-44	9 086 155	8 480 204	605 951	7.1
45-49	8 674 356	7 904 372	769 984	9.7
50-54	8 026 989	7 408 849	618 140	8.3
55-59	6 761 131	6 382 000	379 131	5.9
60-64	5 673 819	5 239 508	434 311	8.3
65 y más	12 629 350	11 217 534	1 411 816	12.6
Total	97 563 644	93 423 011	4 140 633	4.4

Fuente: Elaboración propia con datos de INE (2024b) y Conapo (2024).

\*Del total en la lista nominal solo se incluyen residentes en México a efecto de tener comparabilidad con los datos de Conapo. No se incluyen votantes residentes en el extranjero. Los datos corresponden al 8 de febrero de 2024.

\*\* Población residente por grupos de edad en México, en 2024, de acuerdo con las proyecciones oficiales elaboradas por el Conapo.

## Perfil demográfico y territorial de la lista Nominal.

De las personas residentes en México que aparecen en la LN, podrán votar 46 891 353 hombres y 50 672 291 mujeres (52 %). Una mayoría femenina que implica que, por cada 100 mujeres con posibilidades de votar podrán hacerlo 93 varones. Si lo observamos por grupos de edades, notamos paridad entre los sexos de los potenciales votantes en las etapas más jóvenes de la vida; sin embargo, a partir de los 30 años la brecha se va ampliando a favor de las mujeres, hasta las edades más extremas en las que solo podrán votar 88 hombres por cada 100 mujeres. La menor cantidad de hombres en edades activas obedece fundamentalmente a factores como la migración y la mayor prevalencia entre varones que sufren muertes violentas (homicidios, suicidios y accidentes). La desventaja numérica de varones en las edades más avanzadas obedece a su mayor mortalidad por enfermedades crónico-degenerativas.

Es importante destacar que por primera vez en la historia de país la lista nominal del INE registra personas con identidad sexo-genérica no binaria. Se trata de 98 personas que decidieron

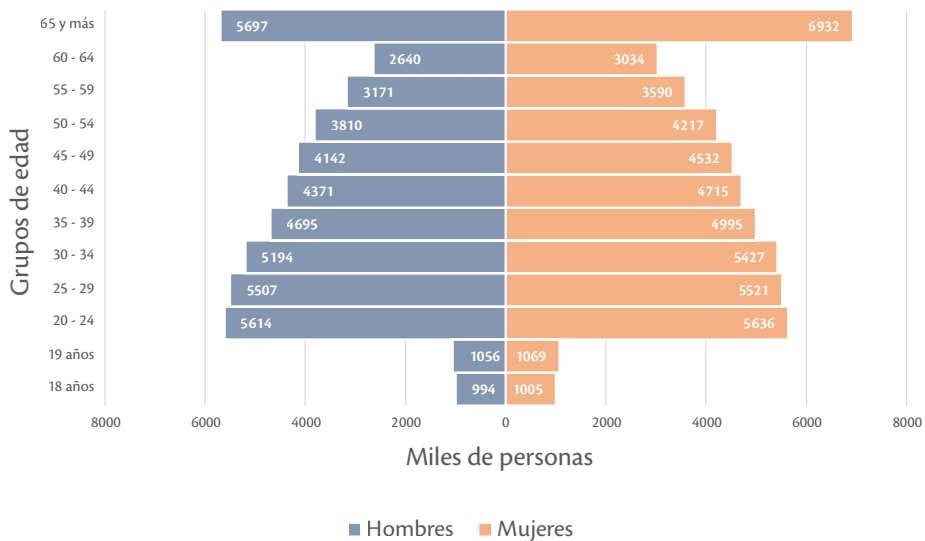
“...una gran cantidad de jóvenes [...] por primera vez tendrá que votar [...]: 15.4 millones menores de 24 años. Si consideramos [...] que la juventud abarca hasta los 30, el voto potencial de jóvenes alcanzaría 26.4 millones de personas”.

registrarse de esa manera. Si bien aún son pocas, es un indudable avance por parte del INE, porque la credencial que otorga esta institución es un auténtico registro de identidad ante muy diversas instancias de la sociedad. El bajo número de estos registros no permite mayores análisis por el momento, salvo consignar que en su gran mayoría corresponden a registros en las ciudades de México y Guadalajara.

La composición por grupos de edad de la lista nominal da cuenta de una gran cantidad de jóvenes que por primera vez tendrá que votar, al menos por la presidencia de la República: 15.4 millones menores de 24 años. Si consideramos (de manera totalmente arbitraria) que la juventud abarca hasta los 30, el voto potencial de jóvenes alcanzaría 26.4 millones de personas. También llama particularmente la atención el voto potencial del grupo de la tercera edad, con 12.6 millones.

No obstante, el peso más importante de voto potencial está en las edades que podríamos llamar (también arbitrariamente) de “madurez” o plenamente activas: entre los 30 y los 64 años se cuentan 58.5 millones de potenciales votantes.

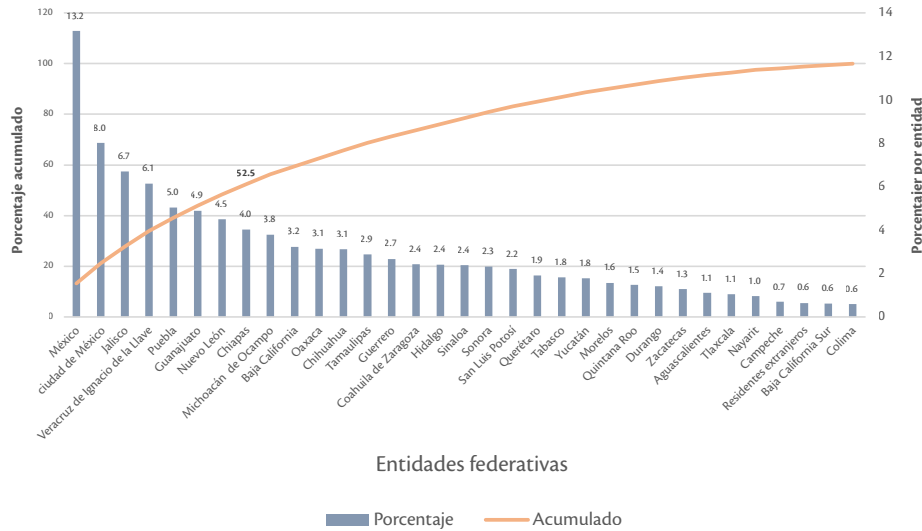
Figura 1. Lista nominal por sexo y grupos de edad (miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con datos del INE (2024b).

Como podríamos esperar, el peso electoral de las entidades federativas del país se corresponde plenamente con sus dimensiones demográficas. En solo cuatro entidades recae más de un tercio de la población votante potencial: Estado de México, Ciudad de México, Jalisco y Veracruz. Si se agregan Puebla, Guanajuato, Nuevo León y Chiapas, tendríamos más de la mitad de potenciales votantes en ocho entidades. En contrapartida, poco menos de la mitad de la votación posible se dispersa en los 24 estados restantes.

Figura 2. Distribución de la lista nominal por entidad federativa (porcentaje por entidad y porcentaje acumulado)



Fuente: Elaboración propia con datos del INE (2024b).

Los potenciales votantes en el extranjero (630 513 personas) apenas representan el 0.64 % de la lista nominal, importancia numérica no menor, pues es equiparable a los votantes en estados como Baja California Sur y Campeche. Casi 9 de cada 10 votos potenciales corresponden a edades activas y son mayoritariamente masculinos: 120 votantes hombres por cada 100 votantes mujeres, lo que corresponde con las características demográficas de la emigración mexicana, que es fundamentalmente masculina y en edades laborales.

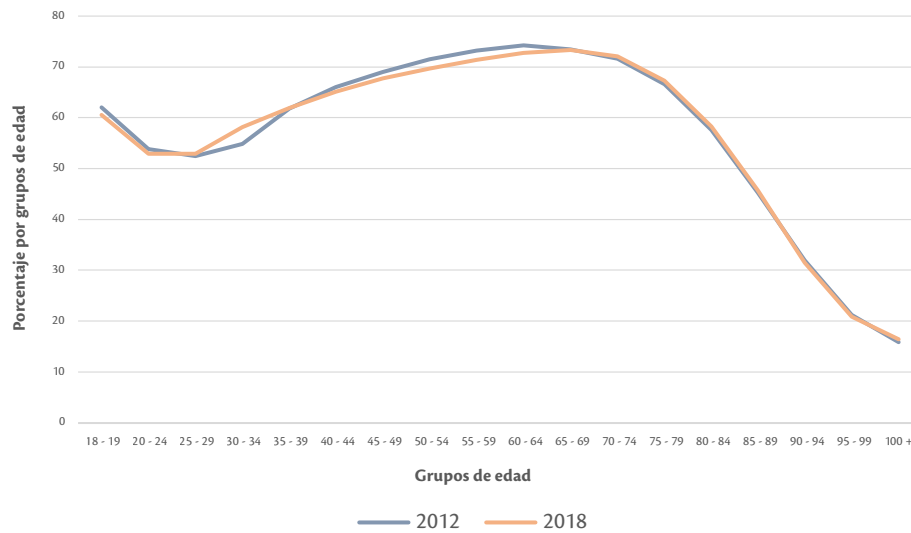
## La participación y la abstención electoral

Por supuesto, es imposible saber en qué medida participará la población en el proceso electoral en curso, pero los niveles que se han registrado en procesos anteriores nos ofrecen un buen indicio. Desde luego, la participación siempre es mayor cuando está en juego la presidencia de la República, con valores que rondan el 60 %, de acuerdo con lo observado en las elecciones de 2012 y 2018. En cambio, cuando no hay elección presidencial la participación difícilmente alcanza el 50 % de la LN. De tal manera, no esperaríamos que la participación en el proceso electoral en curso fuera inferior a 60 %. Por el contrario, si se manifiesta la polarización política que se ha observado durante la actual administración, sería esperable un sufragio histórico en términos de participación.

Si bien en la LN las mujeres superan a los hombres por dos puntos porcentuales, en la práctica esta brecha se amplifica porque las mujeres participan más que los hombres: en las dos recientes elecciones presidenciales la diferencia en niveles de participación fue superior a 7 y 8 puntos porcentuales a favor de las mujeres, según los cómputos electorales (INE, 2024d).

Si observamos la participación del electorado en las elecciones de 2012 y 2018 por grupos de edad, apreciamos que es muy similar en ambos procesos. Entre los muy jóvenes (18 y 19 años) puede notarse un cierto entusiasmo participativo que, sin embargo, se atempera significativamente entre los 20 y los 35 años. Realmente los niveles de participación más altos (por encima del promedio) se dan a partir de los 35 y hasta antes de los 65 años. Es en las que podríamos llamar “edades activas” donde se registra la mayor participación, aunque también en tramos importantes de la tercera edad (65 a 80 años) se da una participación por encima del promedio.

Figura 3. Niveles de participación electoral por grupos de edad en las elecciones presidenciales de 2012 y 2018 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de INE (2024d).

Los niveles de participación en los estados y regiones del país también han sido contrastantes. De acuerdo con los cómputos electorales (INE, 2024c), en 2012 el rango de participación en las entidades federativas fue entre 51.5 % (en Michoacán y Chihuahua, estados violentos) y 75.3 % en Yucatán (estado pacífico). En 2018, con una menor participación general, ese rango se ubicó entre 43.2 % en Sonora y 68.4 % en Yucatán, otra vez, como la entidad más participativa. En una apreciación general, hubo mayores niveles de participación electoral en la región centro-sur del país y una tendencia a la menor participación de los votantes en buena parte de los estados del norte.

### ¿Por quién votaron para presidente los grupos sociodemográficos y los estados en 2018?

En 2018, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) obtuvo una votación histórica que superó los 30 millones de votos, 55 de cada 100 votos efectivos en todo el

país. Es decir, AMLO superó por mucho a sus oponentes en lo individual, puesto que Ricardo Anaya solo obtuvo 23 %; José Antonio Mead, 17 %, y otros candidatos (el Bronco incluido), 5 %, pero no debe perderse de vista la otra cara de la moneda: casi la mitad de la población (45 %) no le otorgó el voto a López Obrador (téngase presente, asimismo, que en la elección intermedia de 2021, sin AMLO en la boleta, 56 % no votó por Morena y aliados). Lo anterior es digno de subrayar porque en 2024 los principales opositores se presentan en coalición. Es posible que el análisis de la forma en que se votó en 2018 y 2021 nos dé un marco de referencia de lo que ocurriría de cara a la elección presidencial de 2024.

Conocer las características de quiénes y por quién votaron solo es posible a través de encuestas postelectorales. En México se realizan estos ejercicios mediante las llamadas encuestas de salida que llevan a cabo diversas empresas y medios de comunicación. Hemos preferido en este apartado recurrir a una encuesta postelectoral realizada por el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE, 2018),<sup>2</sup> institución académica que desarrolla estos ejercicios desde el año 1997 en el marco del proyecto “Estudio nacional electoral”. Trabajos como este nos permiten observar las preferencias de los electores según su edad, sexo y otras variables de interés. Revisaremos las preferencias electorales de acuerdo con variables como las señaladas en la elección presidencial de 2018.

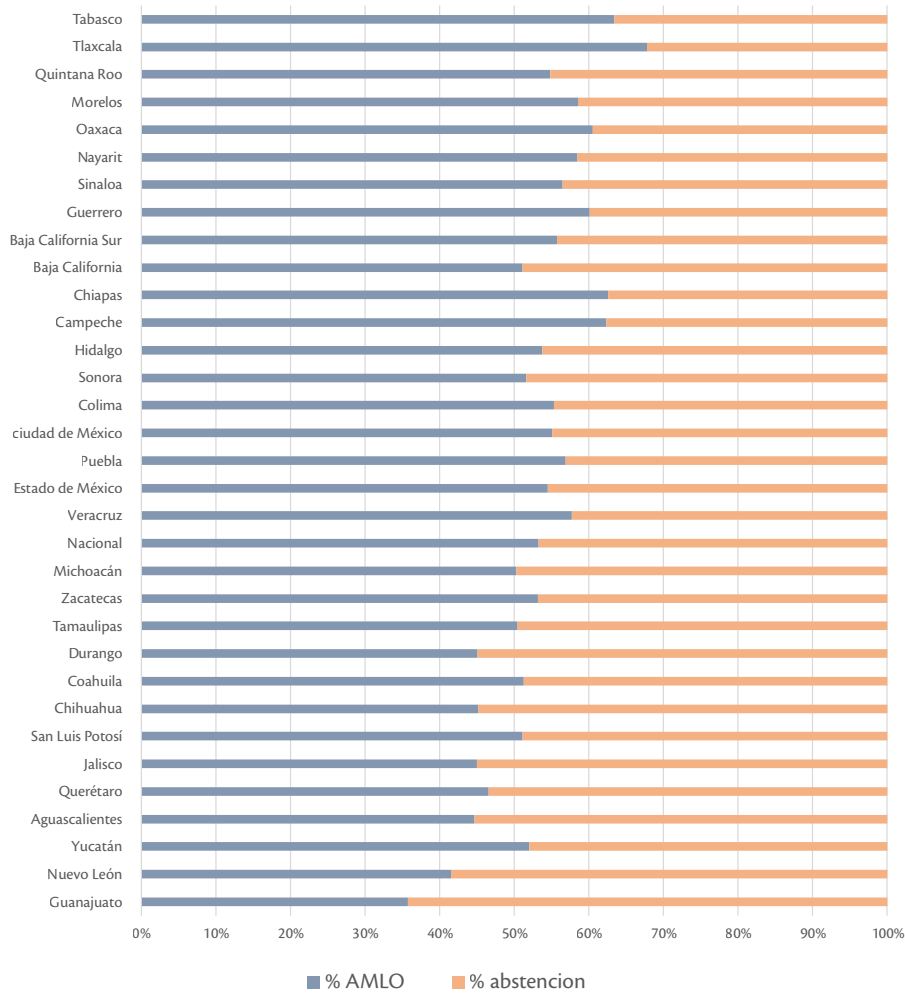
De acuerdo con la referida encuesta, 49.3 % de las mujeres votaron por AMLO y, por escaso margen, favorecieron más a los otros candidatos en conjunto. Los hombres, en cambio, le dieron su apoyo con 54 % de sus votos. Asimismo, es justamente en las edades activas (que son las de mayor peso electoral) donde AMLO tuvo menor apoyo femenino y mayor apoyo masculino.

La votación a favor de AMLO se dio independientemente del nivel socioeconómico de los votantes. Una forma de corroborarlo es a través de los niveles de escolaridad. La encuesta del CIDE nos informa que los electores, sin importar su nivel de estudios, en todos los casos votaron a su favor; sin embargo, llama la atención que AMLO no obtuvo la mayoría absoluta en los grupos de secundaria y preparatoria completa. El dato no es menor, porque esos son los niveles educativos mayoritarios tanto en la encuesta de referencia como entre la población nacional.

En lo que se refiere al aspecto territorial, con datos del INE, López Obrador obtuvo la mayoría absoluta en 20 entidades federativas y no lo logró en 12 entidades, en las que los candidatos opositores en conjunto lograron una mayor votación (INE, 2024c). Solamente fue derrotado en Guanajuato por un candidato en lo individual (Ricardo Anaya). Una cuestión por considerar es el hecho de que existe una cierta correlación (por supuesto, no absoluta) entre las entidades donde AMLO tuvo menos votos y aquellas en las que hubo más abstención. Es decir, donde AMLO no ganó la mayoría absoluta, los ciudadanos no salieron a votar en alta proporción.

<sup>2</sup> Encuesta cara a cara levantada entre el 7 y el 15 de julio de 2018, representativa de la población nacional de 18 años y más. Se aplicaron 1 239 entrevistas.

Figura 4. Votación a favor de AMLO y nivel de abstención en las entidades federativas, elección de 2018 (porcentaje)



Fuente: elaboración propia con datos de INE (2024c; 2024d).

### Consideraciones finales

De la revisión aquí presentada podemos responder a la elemental pregunta de si en la LN estamos todos lo que debemos estar. Con sorpresa encontramos que se contabilizan más personas mayores de 18 de las que se supone existen en el país. El análisis del perfil de los potenciales votantes nos corroboró la importancia del voto femenino, del enorme peso de voto en las edades activas y el gran contingente de jóvenes que podrán votar. Pero de la observación de procesos anteriores queda claro que los jóvenes tienen baja participación, las mujeres votan

en una proporción más significativa que los hombres y el grueso de la votación efectiva está en las edades activas y en una parte de la tercera edad.

Destaca que en 2018 (de acuerdo con las fuentes consultadas) las mujeres no le otorgaron la mayoría absoluta a AMLO y tampoco la obtuvo en 12 entidades de alta abstención y que en su mayoría se ubican en el occidente y norte de país. Un incremento de la participación en estas entidades podría ser decisivo. En la elección de 2024, entonces, habrá que poner particular atención al voto femenino y a varias de esas entidades.

“ Si en 2018 AMLO obtuvo una votación histórica que superó los 30 millones de votos (55 %), sus oponentes, divididos, obtuvieron un no despreciable 45 % del voto efectivo. En 2021 el 55.7 % del voto efectivo no favoreció a la coalición Morena/Partido del Trabajo/Partido Verde”.

La presente elección ha sido descrita como un proceso plebiscitario de aceptación o rechazo al proyecto de la llamada cuarta transformación (4T): continuidad o cambio parece ser la disyuntiva de los electores. Si en 2018 AMLO obtuvo una votación histórica que superó los 30 millones de votos (55 %), sus opo-

ponentes, divididos, obtuvieron un no despreciable 45 % del voto efectivo. En 2021 el 55.7 % del voto efectivo no favoreció a la coalición Morena / Partido del Trabajo / Partido Verde. Ello es digno de subrayarse porque en 2024 los principales opositores estarán agrupados, lo cual sí parece prefigurar una elección plebiscitaria. Si bien López Obrador “arrasó” frente a otros candidatos, lo cierto es que prácticamente la mitad de los votantes no le otorgaron su confianza. Es verdad que AMLO no estará en la boleta, pero sí lo estará su proyecto de nación.

Revisar el comportamiento de los votantes en 2018, particularmente el voto en favor o en contra de AMLO, es relevante porque nos ofrece un referente útil de lo que, a mi parecer, es el tope máximo de votación a favor de Morena en una elección presidencial. Lo considero así porque en 2018 prevalecían condiciones hoy ausentes: había un desencanto con el sexenio priísta de Peña Nieto, plagado de corrupción y frivolidad; había quedado atrás la opción del cambio en favor del PAN con los gobiernos de Fox y Calderón, y AMLO representaba una nueva esperanza para millones de votantes que, de todas las edades, en todos los sectores y a lo largo del territorio, le otorgaron su apoyo.

Al cabo de casi seis años de ejercicio del poder, muchos de esos mexicanos y mexicanas han visto en la opción 4T y aliados promesas no cumplidas, decisiones erráticas y, en particular, un fracaso en la contención del crimen organizado y la gestión institucional de la salud y la educación, aunque a su favor están los programas sociales que han permitido el acceso a recursos a millones de familias. La sombra de AMLO estará presente en la decisión del electorado en 2024, pero no es lo mismo, en términos de arrastre, AMLO que Claudia Sheinbaum.

Los grupos de alta participación electoral (edades activas y en tramos de la tercera edad) han sido afectados en este periodo de gobierno, tanto por los efectos de la inseguridad (homicidios, desapariciones, extorsiones, secuestros) y la impunidad resultante de un Estado incapaz como por el manejo y la falta de atención durante la pandemia por COVID-19, no solo en términos de muertes, sino por un sistema de salud pública rebasado. Por otro lado, también han visto

políticas que les han beneficiado, como, destacadamente, el aumento de los salarios mínimos y la pensión universal para personas adultas mayores.

También por su alta participación, las mujeres desempeñarán un papel clave en la elección. Desde luego, ellas no constituyen un grupo homogéneo. Faltará ver qué pesa más en sus decisiones: el retiro de apoyos y la falta de atención a sus demandas en la actual administración o bien los recursos obtenidos por ellas o sus familiares a través de las transferencias directas de los programas sociales de la 4T. Por su parte, los sectores medios, que en buena medida también otorgaron su apoyo a AMLO en 2018, en la actual administración han sido objeto de un discurso adverso y han estado fuera del foco de la mayoría de los programas sociales.

Otra cuestión por considerar es hasta qué punto se superará el abstencionismo (mayor en entidades donde AMLO no obtuvo mayoría absoluta), que en México ha superado el 40 %, lo que en la LN actual significa más de 39 millones de votos, suficientes para perder o ganar una elección. Frente a un escenario polarizado, tendremos que ver si los abstencionistas se movilizan y en qué dirección.

## Referencias bibliográficas

- Centro de Investigación y Docencia Económica. (2018). *Estudio Nacional Electoral 2018*. Consultado en 2018. <https://estudionacionalelectoral.org/2018.html>
- Consejo Nacional de Población. (2024). *Proyecciones de la población de México y de las entidades federativas, 2020–2070*. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-y-de-las-entidades-federativas-2020-2070>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). *Estadísticas de mortalidad en México*. <https://www.inegi.org.mx/temas/mortalidad/>
- Instituto Nacional Electoral (2024a). *Padrón Electoral y Lista Nominal de Electores*. <https://portal.ine.mx/padron-electoral-lista-nominal-electores/>
- Instituto Nacional Electoral (2024b). *Datos por rangos de edad, entidad de origen y sexo del Padrón Electoral y Lista Nominal 2024*. <https://www.ine.mx/transparencia/datos-abiertos/#/archivo/datos-por-rangos-de-edad-entidad-de-origen-y-sexo-del-padron-electoral-y-lista-nominal-2024>
- Instituto Nacional Electoral (2024c). *Cómputos distritales 2018*. <https://computos2018.ine.mx/>
- Instituto Nacional Electoral (2024d). *Estudios censales de participación ciudadana 2009–2018*. <https://www.ine.mx/transparencia/datos-abiertos/#/archivo/participacion-ciudadana-2009-2018>

**Para citar esta nota:** Hernández Bringas, H. H. (29 de mayo de 2024). La elección 2024: el perfil de la lista nominal y las preferencias electorales. *Notas de coyuntura del CRIM*, núm. 09, México, CRIM-UNAM, 10pp.